

Neoliberalismo y cine en México

RICARDO IBARRA

El primer experimento neoliberal del Estado mexicano sucedió a finales de los años setenta con la reprivatización de la industria fílmica. Según el investigador de cine, Eduardo de la Vega, dicho desapego gubernamental derivó en la crisis de la cinematografía nacional durante los años noventa.

El libro *Historia de la producción cinematográfica mexicana 1977-1978* describe los elementos técnicos, narrativos y temáticos de las películas realizadas en el periodo en que se suscitó ese primer ensayo neoliberal dirigido por el presidente José López Portillo.

El libro es parte del primer proceso de continuidad a la documentación historiográfica del cine mexicano, que inició en la Universidad de Guadalajara el ya fallecido catedrático de origen español Emilio García Riera.

A diferencia de los títulos anteriores, que abarcaron los años de 1929 a 1976, este nuevo volumen no está escrito por García Riera en su totalidad. Aunque todavía alcanzó a supervisar parte del trabajo, dejó la pluma y la investigación a otros: Eduardo de la Vega, Leonardo García López, Leonardo García Tsao, Juan Carlos Vargas, Ulises Íñiguez Mendoza, del Centro de investigaciones y estudios cinematográficos. Participan como coautores también Marina Díaz López, española que trabaja las coproducciones de México con España, y Moisés Viñas, ex trabajador de la Filmoteca nacional.

“Tenemos planes para publicar entre 12 y 14 volúmenes que abarquen desde 1977 a 2000”, explicó el coordinador de la obra, Eduardo De la Vega. “Los primeros tres tomos los alcanzó a supervisar García Riera, todavía participó como coautor de algunas fichas, aunque su colaboración fue cada vez menos. Estos volúmenes serán una transición de la obra de autor de la historia documental del cine mexicano a una obra colectiva y quedará cada vez más diluida la autoría de García Riera”.

En el sexenio de Luis Echeverría el gobierno participó incluso como productor, con empresas propias. Pero al arribo de López Portillo, en 1977, reinició el proceso de privatización. Su administración terminó de eliminar el Banco Nacional Cinematográfico, creó un fraude en la industria fílmica y comenzó a cortar algunas cabezas. Una de ellas fue la de Carlos Velo, funcionario del cine que fue encarcelado por la supuesta estafa.

Miguel de la Madrid intentó reajustar la industria fílmica que intentaba dominar Televisión, con la creación del Instituto Mexicano de Cinematografía. Coproducen e incentivan algunas cintas, pero no logra reponer del todo a la industria.

“Esta publicación registra esos años en que el Estado se retira y Televisión pretende suplir el desplazamiento gubernamental. Televisión

Eduardo de la Vega encabeza a los autores que dan continuación al trabajo de Emilio García Riera en el libro *Historia de la producción cinematográfica mexicana 1977-1978*

Aspecto de una escena de la película *El vuelo de la cigüeña*
Foto: Archivo



BLOC DE NOTAS

Emilio García Riera, autor de *Historia Documental del cine Mexicano*, trazó el mapa de la cinematografía nacional con una tarea de más de 30 años y una cuarentena de libros. Fue investigador y director del Centro de Estudios e Investigación Cinematográfica (CIEC) de la UdeG. En 1986 fundó en Guadalajara, junto con Jaime Humberto Hermosillo, la Muestra de Cine Mexicano. García Riera murió el 11 de octubre de 2002 en Zapopan, Jalisco, como consecuencia de la fibrosis pulmonar que lo aquejaba.

cine

tiene algunos éxitos en México y el extranjero. Podemos advertir que no produce un cine más audaz y moderno, sino que trata de mantener hasta sus últimas consecuencias los géneros que para entonces ya estaban desgastados. Sin innovación temática se colapsa ese modelo de producción típico de Televisa, con intenciones monopólicas, y fracasa”.

El libro, que reúne 95 por ciento de las películas realizadas en 1977 y 1978, coincide con los primeros años del cine de la iniciativa privada, que en esa época estaba sustentado, de albures, migrantes chicanos, pero también el cine de autor, de producción independiente, como el de Arturo Ripstein y Humberto Hermosillo.

Emilio García Riera escribió alguna vez sobre dicha época: “La iniciativa privada se abocaría al cultivo intenso de dos únicos géneros redituables: la película fronteriza de narcotraficantes y agentes judiciales, que llegaría a darle 75 por ciento de sus ingresos, y el cine pícaro de

albures y encueradas. Los dos géneros terminarían por agotarse, mientras un esforzado cine independiente lograría realizar un promedio anual de 17 cintas de medio y largometraje”.

El año de 1977 también marca los inicios de una nueva competencia para la industria cinematográfica, además de la televisión, el video.

La historia de la producción fílmica que edita la UdeG, el Instituto Mexicano de Cinematografía y el Gobierno del Estado de Jalisco, reúne los premios recibidos en esos dos años, 1977-1978. Incluye la producción, intérpretes, filmación, argumento y un comentario del analista de cada película, ya sea corto, medio o largometraje.

Será presentado en la ciudad de México en la tercera semana de junio. En Guadalajara, el coordinador del proyecto, Eduardo de la Vega, aún desconoce en qué fecha será presentado al público cinéfilo de Guadalajara. *